DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, Sr. LUIS ALBERTO MONGE

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

Señor Presidente de la Asamblea Legislativa,
Señor Rector de la Universidad Nacional,
Señor Director de la Escuela de Relaciones Internacionales,
Señor Representante de la Organización de Estados Americanos,
Señor Ministro de Agricultura y Ganadería,
Señores Miembros del Cuerpo Diplomático,
Estimados asistentes a este importante seminario.

a Presidencia de la República, se complace en dar la bienvenida a los participantes que hoy se disponen a iniciar este encuentro académico. Agradezco y felicito a la Escuela de Relaciones Internacionales por su visión académica de vanguardia, que le permite este tipo de eventos. Con este seminario internacional se manifiesta una vez más la inquietud intelectual de esta Escuela, por generar el diálogo, el análisis, y la discusión de los temas que tocan la sensible realidad económica, social y política de los pueblos de América Central.

En noviembre de 1983, coincidiendo con las preocupaciones de mi gobierno por fijar pautas de política exterior, que generen pasos firmes para la paz centroamericana, tuve el honor de inaugurar un relevante seminario internacional que se efectuó bajo el tema: "Un Estatuto de Neutralidad Permanente para Costa Rica y Propuestas de Paz para Centroamérica".

Hoy, estudiantes y politólogos nacionales y del exterior, inician la discusión del tema: "DEMOCRACIA EN CENTROAMERICA: OBSTACULOS Y CONDICIONES Y POSIBILIDADES". Tema apasionante en este momento del desarrollo histórico de nuestra área.

En el siglo XVIII, John Locke, Voltaire, Rousseau, y otros forjadores de la ilustración enunciaron los principios humanistas y filosóficos en que se sustenta la democracia política, la soberanía de los pueblos, la libertad, la igualdad de los hombres y los derechos para la participación en el ejercicio del poder político. Emergen en abierta confrontación con los intereses, los prejuicios, y los dogmas de sus tiempos.

En algunas democracias modernas, los derechos políticos conquistados por la civilización occidental, a partir del siglo XVIII, han tenido significativas creaciones en el campo económico y social. Lamentablemente esta no ha



Don Luis Alberto Monge. Presidente de Costa Rica

sido la conducta generalizada, la injusticia social, las desigualdades económicas, y la ausencia de derechos políticos, son un flagelo permanente para amplios sectores de la humanidad.

En América Central, en particular, con la excepción de Costa Rica, en la que hemos tenido un desarrollo histórico, económico y social y político singular, hay serios desequilibrios internos que no favorecen en nada el desarrollo de un sistema político democrático.

La marginación social, el desempleo, el analfabetismo, la carencia de vivienda, la distribución injusta de la tierra, y la acumulación de capital en poder de minorías, son factores nefastos para el cultivo y desarrollo de la genuina democracia.

Los derechos políticos del hombre deben ser complementados con el derecho a la vivienda, la educación, a la salud, al trabajo y a una participación justa del proceso productivo. Por eso en Costa Rica, nos empeñamos en fortalecer la democracia con más democracia económica y social. A ello hemos dedicado los recursos que hubiésemos gastado en el ejército que eliminamos desde 1949. Por esta razón nos proclamamos neutrales en los conflictos bélicos. Preferimos fortalecer el derecho a una viva decorosa antes de convertirnos en cómplices de la destrucción que produce la guerra.

La democracia es una forma de ascenso y ejercicio del poder político. El fundamento de su legitimidad parte de la consulta de la voluntad soberana de los pueblos. Cuando esa legitimidad se interrumpe, por ausencia de libertades políticas o por desviaciones en el ejercicio del poder, se inician los procesos de frustración y con ello la pérdida de apoyo al sistema democrático.

A finales de la década del cuarenta se instituyó, por norma constitucional en nuestro país, el Tribunal Supremo de Elecciones, para garantizar la confiabilidad de los procesos electorales y los derechos políticos de los ciudadanos. Al mismo tiempo, se inició todo un proceso de instrumentalización institucional para corregir los problemas de desempleo, vivienda, educación, salud y marginación social.

Hemos sufrido una crisis económica de terribles secuelas con espíritu de lucha, confianza firme en el sistema democrático, y lamentable cuota de sacrificio del pueblo, pero avanzamos hacia la estabilización económica.

Los políticos tenemos la responsabilidad de tomar decisiones para corregir los rumbos, cuando hay pérdida de equilibrio en la convivencia social de la nación.

Como Presidente de los costarricenses, formulo los mejores votos por el éxito de este importante seminario internacional. Seguro de que es un fecundo esfuerzo más, en la promoción de los valores democráticos y de la justicia social. Si no hay justicia social, la paz es desolación, es farsa. Si no hay libertad, la paz es esclavitud. Tenemos que realizar en breve plazo liberar, por medios pacíficos, lo mejor de nosotros y de nuestras posibilidades. Por eso apoyo estos encuentros académicos, sobre todo cuando los participantes son tan selectos y los consideramos tan identificados por los anhelos de los pueblos centroamericanos.

Muchas gracias.

30-5-85